

CLAUSTRO ANTIGUO (I)

(*Colegio Mayor de Nuestra Señora
del Rosario, de Bogotá*).

Con el espíritu transido
por un emocionado temblor,
recorro el claustro envejecido
donde nació mi corazón.

Claustro que tienes el encanto
de un recuerdo en cada pilar:
claustro hecho en gloria y calicanto
sobre piedra y eternidad.

Aquí corrieron los mejores
días de mi juventud,
cuando miraba a los fulgores
de una lánguida luz azul.

En esta misma Aula Suprema
alguna vez me arrodillé
a pedir luz para un trilema
muy trabajoso de aprender.

Allí mi corazón confuso
de gozo en el pecho saltó:
al percibir el ritmo abstruso
del verso jónico menor.

Aquel rincón guarda el secreto
de lo primero que escribí:
era un lunático soneto
hecho en la pasta del Latín.

(1) De un primoroso librito de poesías, publicado en Lima con el título de *Horario Primavera*, por uno de nuestros más aprovechados condiscípulos, tomamos la elegante y sentida composición que sigue.

Aquí amé a la que en un «¿me quieres?»
concentró en su pupila azul
todo lo que hay en las mujeres
de sugestión y de inquietud.

Allí al mirar mi deficiente
lauro, en alguna premiación,
mi pobre madre dulcemente
sobre la frente me besó.

Claustro que tienes el encanto
de un recuerdo en cada pilar,
claustro hecho en gloria y calicanto
sobre piedra y eternidad.

Sobre tu gloria y tu leyenda
tienes una virtud mejor:
eres la fábrica estupenda
en donde nace el corazón.

JUAN LOZANO Y LOZANO

LA FIESTA DEL SEÑOR VICERRECTOR

El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, que en toda época ha sabido rendir tributo de agradecimiento a sus leales servidores, por cuanto la justicia perfecciona la naturaleza de la institución, no podía pasar en silencio el acercamiento de la fecha en que su actual Vicerrector, doctor Jenaro Jiménez, iba a coronar sus primeros veinticinco años de sacerdocio católico. Llevar entre nosotros veinticinco años de labor continuada, en cualquiera de las esferas de la actividad, es siempre señal de rara constancia, y cuando esos años han corrido en medio de las faenas evangélicas y educacionistas, es tanto más meritorio a los ojos de Dios,